



¿QUIÉN ERES?

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Encuentro Inspectorial
- Celebración
- Convivencia
- Pascua
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos

- SER**
Desarrollar todas sus dimensiones e inteligencias a través de experiencias y actividades diversas.
- CONVIVIR**
Ir desarrollando las habilidades básicas del pensamiento y la creatividad a través de las diversas actividades y los diferentes temas.
- CONOCER**
Ir desarrollando las habilidades básicas del pensamiento y la creatividad a través de las diversas actividades y los diferentes temas.
- HACER**
Vivir experiencias diversas en las que tengan que valerse de sus capacidades, inteligencias y talentos.

3 Contenidos

- SER**
Desarrollo de las dimensiones corporal, racional, afectiva, emocional, a través de experiencias y dinámicas lúdicas.
- CONVIVIR**
- CONOCER**
- HACER**

4 Temporización (1 hora)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
25 min	15 min	15 min	5 min

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia 25 min)

Empezamos la reunión invitando a los niños a que hagan una oración breve para dar gracias a Dios por cada uno de los compañeros con los que van a estar en el grupo.

Después preguntamos por qué vienen al grupo y qué esperan de él. Este momento es propicio para recordar algunos objetivos del grupo de fe. Pero como no es la primera experiencia de grupo que tienen destacaremos el camino que han recorrido hasta ahora, subrayando la novedad del grupo en este curso.

A continuación les presentamos algunas imágenes donde se ven niños, adolescentes, jóvenes, adultos, y personas mayores. Entre todos comentamos las diferencias que hay entre una edad y otra. Hacemos referencias a cambios físicos, pero también a cosas que se hacen en cada edad.

Leemos o visionamos el cuento *“Elmer, el elefante”*, de David Mkee, buscando que reflexionen sobre la importancia de crecer también en el autoestima.

Después de leer o visionar el cuento compartimos el mensaje que nos queda de este cuento. Preguntaremos: ¿Por qué se sentía mal Elmer? ¿Cómo eran los otros elefantes? ¿Cómo era Elmer? Una vez compartido el mensaje que nos deja el cuento intentaremos que personalicen pensando en ellos mismos: ¿Aceptas los cambios tanto físicos como personales que vas haciendo? ¿Deseas ser siempre pequeño? ¿Quieres crecer pareciéndote a otras personas? ¿A quién? ¿Quiénes nos pueden ayudar a descubrir lo que somos?

B Acoger la Palabra (iluminación 15 min)

Después de haber compartido nuestra experiencia, les invitamos a escuchar un texto de la Palabra de Dios donde vamos a ver cómo crecía Jesús.

Encendemos una vela como símbolo de que Jesús está con nosotros. Colocamos en un lugar destacado dos dibujos sobre Jesús: una de pequeño y otra donde se vea la escena de Jesús entre los doctores del templo.

Poco se dice en la biblia sobre Jesús cuando tenía nuestra edad. Sí, hay un texto, que se conoce como “el niño Jesús perdido y hallado en el templo”. ¿Alguno se acuerda de este texto?

Lo van contando entre todos. Después invitamos a escucharlo de nuevo. *Lc. 2,51-52*

“Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.”

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso 15 min)

El animador les hace algunas de estas reflexiones.

Jesús vivía en Nazaret junto a sus padres. En Nazaret había otros niños. Seguro que Jesús tendría muchos amigos. Jesús, como nosotros, fue pequeño y también crecía.

Los judíos en los tiempos de Jesús eran muy religiosos. Tenían la costumbre de ir a Jerusalén a celebrar las fiestas importantes. Iban muchas familias juntas. Iban andando. Os podéis suponer que aquellos viajes eran una auténtica fiesta. Los niños quedarían para subir juntos, jugar un poco.

Una vez en Jerusalén lo más importante que tenían que hacer era ir al templo. Os tengo que decir que el templo era el corazón de la religión para los judíos. En el templo rezaban, hacían ofrendas, escuchaban la Escritura, pero sobre todo hacían una gran fiesta. Aquellas jornadas eran días de mucha alegría.

Una vez acabada la fiesta, se volvían, como habían venido. Las familias bajaban juntas a sus pueblos. En la vuelta Jesús no estaba. Se quedó en Jerusalén, pero sus padres no se dieron cuentas hasta que llegó la noche del primer día de viaje. No sé si te has perdido alguna vez. Cuando uno se pierde se pasa miedo, y los padres pasan mucha angustia. Aquello desconcertó mucho a sus padres. María después de pasar tres días buscándole dice angustiada: ¿por qué has hecho esto? Al final dice el texto que María guardaba todas estas cosas en su corazón. Nuestros padres también se preguntan qué va a ser de nosotros. Ellos también guardan todas nuestras cosas en su corazón. Es más nosotros estamos en su corazón.

Demos gracias a Dios por lo que somos, por nuestras vidas, por cada una de nuestras familias, por los padres que nos ayudan a crecer, por Dios que siempre está nuestro lado. Cantamos juntos "Gracias, Señor, por nuestra vida". <https://youtu.be/jwceSu5MaVY>

Durante esta semana podrías hablar con tus padres sobre tu nacimiento, tu primer día de guardería, o de escuela, sobre otros momentos importantes. Mira con ellos algunas fotos o visiona algún video que tengáis grabado de esos momentos. Fíjate cómo vas cambiando.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión 5 min)

Finalmente haremos una evaluación sobre cómo ha ido el grupo: el diálogo, la escucha, la participación, la oración, los amigos, el respeto entre ellos.

Les decimos que es importante crecer en estatura, pero también es importante crecer en sabiduría, o ser cada día mejores compañeros.

Les recordamos que es importante asistir los grupos semanalmente.

6 Aspectos a tener en cuenta

Hay que preparar la ambientación del lugar. Debes poner en un lugar destacado la Palabra de Dios, así como usar una vela bonita, y música tranquila. No te olvides de tener preparadas unas imágenes sobre Jesús de pequeño y en el templo. Debes tener preparado en papel con el cuento o el proyector.

ANEXO: El Cuento

Había una vez una manada de elefantes. Había elefantes jóvenes, elefantes viejos, elefantes altos, elefantes bajos. Elefantes así y así, todos diferentes, pero todos felices y todos del mismo color... Todos menos Elmer. Elmer era distinto. Elmer era amarillo como el sol

...y naranja como el fruto de otoño
 ...y rojo como la amapola
 ...y rosa como el algodón de azúcar
 ...y morado como
 ...y azul como el cielo
 ...y verde como la hierba
 ...y negro como la noche
 ...y blanco

¡Elmer es multicolor!

Elmer no era de color elefante. Y era precisamente Elmer el que hacía reír a los demás elefantes.

¡Elmer es el más divertido!
 ¡El más juguetón!
 ¡El más colorido!
 ¡Y el más glotón!

Elmer: *¿por qué me llamas glotón?*

Elefante: *¡pues... porque comes un montón!*

Unas veces Elmer gastaba bromas y otras se las gastaban a él. Una noche Elmer no podía dormir. No hacía más que pensar, pensar, y pensar. Le rondaba por la cabeza que estaba cansado de ser diferente.

Elmer: *¿Dónde se ha visto un elefante de colores? ¡No me extraña que se rían todos de mí! ¡Yo me las piro vampiro!*

A la mañana siguiente, antes de que la manada terminara de despertarse, Elmer se marchó sigilosamente sin que nadie se diera cuenta. Caminando por la selva, Elmer se cruzó con muchos animales.

Cebra: *Buenos días, Elmer*

Elmer: *Buenos días señorita*

León: *¿Dónde vas con tanta prisa?*

Elmer: *No me hables que me da la risa*

Tortuga: *¿Te puedo acompañar?*

Elmer: *¡Con lo lenta que vas, te quedarás atrás!*

Después de una larga caminata, Elmer encontró lo que buscaba. Un árbol grande repleto de bayas de color elefante que con su trompa sacudió y sacudió una y otra vez para que las bayas se desprendieran de las ramas. Cuando el suelo quedó cubierto de frutos, Elmer se tumbó y empezó a rodar para un lado, para el otro, una y otra vez, hasta que no quedó ni rastro

Ni de amarillo...
 Ni de naranja...
 Ni de rojo...
 Ni de rosa...

Ni de morado...
Ni de azul...
Ni de verde...
Ni de negro...
Ni de blanco...

Cuando terminó de revolcarse, ¡Elmer tenía el aspecto de cualquier otro elefante!

Elmer: *¡Por fin soy otro, otro igual que los demás!*

Por el camino de vuelta Elmer se volvió a cruzar con otros animales.

Cocodrilo: *Buenos días, señor elefante*

Elmer: *¡Elefante guapo y elegante!*

Elmer se encontraba alegre al ver que no los animales de la selva no le reconocían. Cuando llegó a casa, todos los demás elefantes descansaban tranquilamente, y ninguno de ellos se dio cuenta de que Elmer había llegado. A la mañana siguiente Elmer descubrió que algo raro sucedía, tras su ausencia todos los elefantes se habían quedado muy tristes, quietos y callados.

Elmer: *Uhm... ¡qué pandilla más rara, me muero de aburrimiento! ¡Esto hay que animarlo!... ¡BUUUUH!*

Los elefantes quedaron patidifusos

Elefante 1: *¡Por todas las trompas! ¡Esto sólo puede ser obra de Elmer!*

Y todos los elefantes rompieron a reír como nunca antes lo habían hecho. Y mientras se reían empezó a llover. A medida que las gotas de lluvia caían sobre Elmer, iban dejando al descubierto sus colores. La lluvia ya había limpiado a Elmer por completo y los elefantes aún seguían riéndose.

Elefante 2: *Elmer, nos has gastado muchas bromas pero esta ha sido la más divertida... ¡te hemos echado de menos!*

Elefante 3: *¡Que alegría que has vuelto! Tenemos que conmemorar este día todos los años. Será el día de Elmer. Todos los elefantes se harán dibujos en la piel y Elmer se pintará de color elefante.*

Y eso es precisamente lo que hacen, un día al año se pintan sus cuerpos de distintos de colores y desfilan muy contentos al son de la música. Si por casualidad ese día ves un elefante con la piel de color elefante, ¡Recordad! seguro que es Elmer.

7 Formación para el animador

Para prepararte esta reunión lee y reza con los textos de los capítulos 1 y 2 de San Lucas.

También es importante tener en cuenta la psicología evolutiva porque vas a hablar de cambios. En el libro del IEF, tenemos descritos algunos aspectos que debemos de tener en cuenta a la hora de relacionarnos con los chicos, capítulo 3, página 47 - 48. Léelo y coméntalo con otros animadores.

Profundiza también los valores que se pueden trabajar en el cuento del elefante Elmer. Por ejemplo: la diversidad, la tolerancia, el respeto.